

# EL NUEVO AMIGO

Érase una vez, en un pueblo muy pequeño, un carpintero hizo una marioneta con un árbol viejo de su jardín. El anciano lo talló cuidadosamente para regalársela a su nieto Tony el día de su cumpleaños.

El anciano hizo los ojos, el pelo, los brazos.... Hasta que quedó una marioneta preciosa!! Incluso parecía de verdad!! Pero no, era de madera.

Pasaron los días y llegó el cumpleaños del nieto. El anciano le regaló la espectacular marioneta que hizo expresamente para él. El nieto se puso muy feliz porque parecía muy real y le llamó Michael.

Un día la marioneta cobró vida y el niño se quedó muy sorprendido.

Cuando Tony jugaba con Michael se dio cuenta que no sabía ninguna de las reglas del juego. Uno de los grandes problemas de nuestro nuevo personal era que no había recibido educación ni instrucciones de nada. No conocía los valores como la amistad, amor, igualdad, respeto, cooperación.....

Por eso, el nieto, tenía una gran labor por hacer. Entusiasmado le dijo:

- Yo te enseñare los valores que debes conocer para vivir correctamente en sociedad, empezaremos por ...

Y empezó por el valor de la amistad le explicó que cuando tienes un amigo y le presta algún servicio desinteresadamente eso es ser un buen amigo de alguien y se convierte en el valor de la amistad.

Otro día el nieto le enseñó el valor del amor. Le dijo:

- Cuando dos personas se quieren mucho y se tienen detalles recíprocamente, se hacen favores, se resuelven problemas y confían en la gente. Para mí, afirmó, es el valor más importante de todos.

La marioneta iba asintiendo a lo que le decía el nieto, pero dijo:

- Todo lo que me dices está muy bien, pero ¿Por qué no me enseñas a ponerlo en práctica?

- Si, tienes razón. Mañana iremos a mi colegio y te explicare lo que significa el valor de la igualdad.

La marioneta sorprendió mucho a sus compañeros. Todos la miraban y le preguntaban cosas como:

- ¿Cómo te llamas?
- ¿De dónde eres?

Pero Tony no la dejaba sola para que no se sintiera agobiada. En definitiva estaba muy orgulloso de su marioneta.

Cuando sonó la campana, salieron al patio y decidieron jugar al futbol. Una niña le dijo que podían jugar al futbol y un niño se negó rotundamente. Se organizo un conflicto entre los que aceptaban que participaran en el juego y los que no. Por eso, el niño tuvo que intervenir diciendo que todos somos iguales.

Entonces el nieto le explicó que las mujeres y los hombre son iguales. Y aunque sean de distinto color, eso no importa.

Al siguiente día, le aclaró otro valor con otra acción concreta. Al salir de la escuela vieron una anciana ciega que no podía cruzar la calle sola. Los dos se apresuraron a socorrerla. Y así fue como entendió también el valor del respeto y la generosidad, dedicando tiempo a las personas que lo necesitaban y mostrando respeto a las personas mayores.

A la semana siguiente, el nieto le iba explicando lo que era la ayuda desinteresada a través de poner por obra dicha virtud. Por eso los dos, a la salida de las actividades extraescolares, al encontrarse con unos chicos que tenían muy mala "pinta" y que querían pegarse, el uno al otro, se interpusieron para que no se pegaran y les ayudaron a solucionar se problema. Aunque en este caso, salieran un poco dañados porque recibieron un palmetazo de uno de los niños enfadados.

Entonces, el nieto le explicó la importancia de resolver conflictos, aun siendo un poco arriesgado, y defender a alguien cuando se le critica a sus espaldas es importante.

Y así fue como poco a poco fue explicando un valor tras otro y consiguió hacer de él una buena persona. La marioneta se lo agradeció y comprendió

que la felicidad consiste en hacer el bien procurando ser uno cada vez mejor.

Pasó el tiempo y fueron amigos para siempre.

ANTONIO SANTAMARÍA FERNÁNDEZ, 11 años.

C. "La Purísima"

JUN (Granada)